

Los Contem pora neos

Me pregunto cómo se reflejará en mi vida el final de la guerra fría. No me contesto nada. Últimamente me estoy contentando muy poco. Dicen que eso es algo que sucede. Cada vez se pregunta un o más cosas, cada vez se contesta esta menos. Luego, poco a poco, se va uno dejando de preguntar. Hasta que viene el silencio. Dicen que es la sofrosine, o lo que Pascal entendía por s'abrutir, o el gran viaje de los gurús. El viaje a las Batuecas.

Me pregunto cómo se reflejará en mi vida la mesa redonda de Bilbao, acerca de autoridad y libertad —por este orden—, en la que el señor Stampa me ha dicho que tengo que buscar libertades concretas, como las de la familia y la propiedad privada —y si soy soltero y pobre?— y considerar como secundarias las libertades políticas como asociación, expresión, reunión. Me pregunto si la debilita tendencia que me queda hacia la libertad no será uno de esos "excesos individuales" que pueden "derivar hacia la anarquía" de que habló el señor Serrats, pero me tranquiliza saber por el mismo señor que al poder se ha encomendado la autoridad necesaria para impedirlo. Sería lamentable saber que uno puede poner el peligro la estabilidad de la sociedad, y me alegra que haya otros para impedirlo. Me pregunto si esa luciérnaga de mis noches, la libertad, no la estaré confundiendo con el libertinaje, como me ha dicho el señor Solís Ruiz. ¿Seré un libertino? Corro al diccionario, que me dice que "libertinaje es el desenfreno en hechos o palabras". ¿Seré un desenfrenado en hechos y palabras?

Me pregunto en qué me afectará la designación del señor Orbe Cano como director general de Televisión. Yo soy un televidente, un consumidor de programas, me adormezco con ellos y luego sueño que el maestro de "Crónicas de un pueblo" me reprende paternalmente, o Don Cicuta me reprime asperamente (no sueño con las secretarías de Kiko: mi censura interior no me permite ningún libertinaje onírico). Leo el discurso del señor Orbe Cano en Valencia, y me dice cuáles son

EN EL CAMINO DE LA EDAD DE ORO

las metas que se ha propuesto: "la participación, la sensibilización de la gente; buscar los cauces de participación, y así todo será más sencillo". No tengo ahora mucho ánimo para participar (con el calor, uno se aplana), pero me gusta que me participen. Me buscarán unos cauces de participación, y yo

me dejaré ir, tranquilo y participado. Y sensibilizado.

Me pregunto hacia dónde me llevará ese cauce, dónde desembocará mi ser-participio-futuro, de qué me servirá el final de la guerra fría, mi libertad sin política, sin excesos individuales, sin libertinaje. No me contesto nada. Me contesta un libro recién publicado: "Hacia la Edad de Oro". Es del profesor germano-americano Gunther S. Stent, y lo publica Seix y Barral con el título "El advenimiento de la Edad de Oro". Me dice que vamos hacia una sociedad polinésica, con "apartamentos metropolitanos convenientemente climatizados (que), proporcionarán un sustitutivo satisfactorio de las auténticas playas para el solaz", gracias a la existencia de "una minoría de personas cuyo trabajo mantendrá intacta la tecnología capaz de sostener a la nueva sociedad en tan alto nivel de vida". La edad de oro será "un período de éxtasis generalizado", y la vida será un happening, y ya no sentiré la necesidad de la "adhesión al principio de realidad" que "ya no será un pilar básico que garantice la supervivencia", porque el principio de realidad "es una condición previa a la posesión de la voluntad de poder, a través de la cual el yo busca la hegemonía sobre los acontecimientos del mundo exterior". Me pregunto si yo tengo semejante aberración, y me tranquiliza saber que en el futuro no la tendré y seré un polinésico, bailando, aunque sea ridículamente mis danzas con mi collar de flores en el interior de mi apartamento-tahití.

Me pregunto si todo esto me satisface, si estoy contento de que venga por estos cauces, o de que me lleven por ellos, hacia la nueva edad de oro.

No me contesto nada.

POZUELO

FEIFFER

A PESAR DE
LOS POSIBLES
PRECEDEN-
TES



Y CUALESQUIERA ACTIVIDADES ILEGALES QUE PUEDAN DESCUBRIRSE EN TODO ESTE SORDIDO ASUNTO



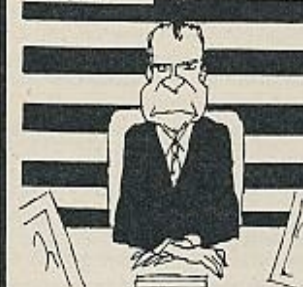
QUIERO QUE
NO LES QUEPA
NINGUNA
DUDA



DE QUE SE HARÁ
JUSTICIA
MIENTRAS
YO OCUPE
ESTE ALTO



JUSTICIA
PLENA



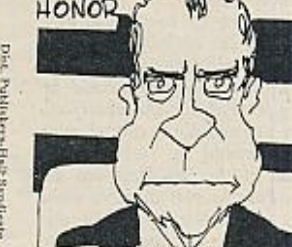
IMPARCIAL



QUIENESQUIERA
QUE SEAN
LOS IMPLI-
CADOS



SI SE ACUSA A ALGUIEN,
QUE SEA
CON
HONOR



Dica. Paulhans-Barb. Sordiano

© 1973 ALDO FEIFFER